

Imagen del vídeo *Módulos*, de Sergio Prego.

## Los grilletes del espacio

**Sergio Prego**

Galería Lorenzo. Orfila, 5. Madrid  
Hasta el 7 de marzo

Por **Francisco Calvo Serraller**

SI NO SE ha contemplado antes en el Marco de Vigo o en la sala Koldo Mitxelena de Vitoria, donde la obra *Módulos* (2008), de Sergio Prego (Fuenterrabía, 1969), estuvo previamente instalada en la exposición *El medio es el museo*, la primera impresión es la de hallarse ante un trapecio preparado para la recreativa exhibición de unos equilibristas o gimnastas. En arte, es peligroso quedarse sólo con la primera impresión, pero también lo es olvidarla. Por lo demás, tampoco el visitante tarda demasiado en percatarse de qué va este enjambre de cables y escaleras metálicas, porque, a la vez, se proyectan sobre las paredes de la galería las imágenes de las evoluciones de esos supuestos trapezistas aunque, eso sí, enseguida es de nuevo sorprendido porque los tales, en vez de evolucionar cual ágiles danzantes por la trama, se mueven todo lo penosamente que puede hacerse al estar trabados. Pues bien, he aquí ya visualmente palpable el nudo gordiano poético de Prego, que se ha centrado en lo que cabría definir metafóricamente como la aherrojante gravidez del espacio, que es física, desde luego, pero, sobre todo, social. En cualquier caso, las metáforas en sí son ambiguas, pero reduplican su equivocidad en el mudo y físico terreno artístico, con lo que nos obligan a pensar a través de ese escurridizo tobogán de la imaginación, donde las sensaciones se adelantan a los conceptos. En este sentido, la instalación *Módulos*, así como las fotografías *Generación* (2009), nos

dejan cavilando mucho más allá de las segundas y terceras miradas o impresiones.

¿Acaso se trata de una nueva y extravagante construcción en forma de videoinstalación ahora en boga, donde el barroquismo escenográfico esconde muchas veces un mensaje, por obvio, simple e inane? Desde mi punto de vista, esta instalación de Prego tiene mucha enjundia y recorrido históricos, porque no sólo evoca a las imaginativas piezas industriales del arte constructivista soviético, sino principalmente al universo alucinante y angustioso de las *Carceri*, de Piranesi, lo cual no ha de concebirse como una coincidencia formal, sino, mucho más interesante, como una reincidentia simbólica y, por tanto, moral sobre el infinito laberinto sin salida del espacio. Pero hay más: las fotografías a las que antes he aludido, de textura metalizada, representan unas imágenes orgánicas que podrían identificarse como las de las tripas intestinales, cuya movilidad es peristáltica; esto es: la de una movilidad contractiva que se produce cuando un cuerpo avanza a través de un recorrido tubular, o, lo que es lo mismo, que se produce asimismo venciendo una resistencia, con lo que la pesada gravidez del espacio la percibimos, como quien dice, por dentro y por fuera. Aún sintéticamente relatado, ya vemos, en fin, con qué potencia y complejidad urde su obra Sergio Prego, pero lo que, a mi juicio, constituye su arma artísticamente más seductora es la manera fría y controlada con que visualiza esta instalación: su transparencia física e icónica; su limpieza; su, permítaseme así decirlo, elegancia conceptual. Justo lo apropiado para quien debe ser considerado como uno de los mejores escultores españoles actuales, una calificación que él acredita cada vez más. ●

## Paisajes en el tiempo

**Los tiempos de un lugar**

CDAN. Centro de Arte y Naturaleza  
Fundación Beulas  
Doctor Artero, s/n. Huesca  
Hasta el 29 de marzo

Por **Roberta Bosco**

LA PELÍCULA se inicia con un encuadre grabado desde detrás de una ventana. La exuberante naturaleza, las humildes arquitecturas y los rostros curtidos, que hablan de un lugar exótico y lejano, discurren en la pantalla prácticamente en tiempo real. Desplazarse a un país extranjero, conocido sólo por referencias mediáticas o literarias, grabarlo sin mediaciones, con largos planos fijos, que se proyectan concadenados, sin casi editarlos, es la forma elegida por la barcelonesa Patricia Dauder para plasmar su obsesión: la idea de que estamos rodeados de realidades desconocidas, completamente diferentes de la nuestra. La obra, *Les maliens*, forma parte de *Los tiempos de un lugar*, una exposición concebida por Neus Miró, para el Centro de Arte y Naturaleza de Huesca. Por lo



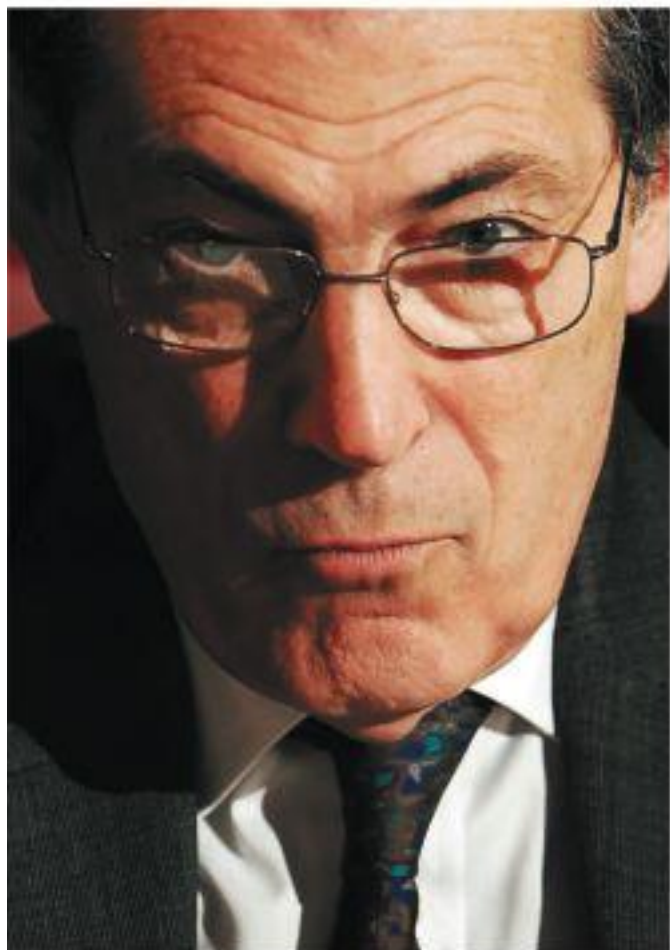
Casting a glance (2007), de James Benning.

que se refiere a las obras de arte, a menudo la denominación *site specific* responde más a cierto oportunismo mediático, que a las cualidades de una pieza creada para y por un sitio determinado. Sin embargo, la exposición de Miró es realmente una exposición *site specific*, pensada para un centro situado entre la ciudad y el campo, que estudia la relación entre arte y naturaleza, empezando por el propio edificio, construido por Rafael Moneo pensando en los cercanos Mallos de Riglos, unas formaciones rocosas milenarias.

La muestra trata de cómo transcurre el tiempo en un paisaje, de cómo lo perciben los seres humanos y cómo se puede transmitir a través de técnicas audiovisuales. El recorrido, extremadamente medido en sus

propios tiempos, permite que el espectador finalmente disfrute del vídeo, un formato difícil, a pesar de su gran difusión, que no se puede mirar con el recogimiento y la atención que se dedica al cine y al que a menudo se lanza una ojeada como si fuera un cuadro en movimiento. Las ocho obras elegidas no responden a una voluntad cronológica ni exclusivamente temática, "son como muebles que se han ido ubicando en el espacio, dialogando entre ellos", afirma Miró. Todas ellas parten del paisaje para hablar del lugar, entendido como espacio que incorpora el tiempo y un conjunto de vivencias y memorias, que unas veces le otorgan originalidad y unicidad y otras le convierten en un símbolo universal.

Las piezas de los años sesenta y setenta (Robert Smithson, Stan Brakhage y Chris Welsby) recuperan las premisas de la primera época del cine: dinamizar la representación estática del paisaje, registrándolo para que transcurra paralelamente al tiempo del espectador. Las de las décadas de 1990 y 2000 (Tacta Dean, Darren Almond, Beryl Korot y Dauder), fruto de la sociedad de la imagen, rechazan la tendencia dominante del ritmo *videoclip*, desacelerando la imagen para recuperar un espacio que logra reconciliar la contemplación romántica con la visión crítica. Todas son como cápsulas del tiempo, acumulaciones de diversos estados, que se hacen especialmente evidentes en dos obras. La primera, de James Benning, es una simulación en 80 minutos de la evolución a lo largo de 30 años de la célebre *Spiral Jetty* de Robert Smithson, pieza cumbre del *land art*. En la segunda, el francés Melik Ohanian se apropia de una mítica película de 1971, *Punishment Park*, de Peter Watkins, y la repropone en el presente, plasmando la censura que padeció durante 25 años en una instalación alegórica, que separa el audio de las imágenes, impidiendo de facto la visión del filme. ●



CÁTEDRA MUSEO DEL PRADO

Ciclo de conferencias. *El Museo: Hoy y Mañana*  
Marzo - Octubre 2009

Dirigido por

**Philippe de Montebello**

Programa e inscripción en [www.museodelprado.es](http://www.museodelprado.es)

Organiza: Museo Nacional del Prado

Plazas limitadas y 30 becas. Teléfono de información: 902 10 70 77



MUSEO NACIONAL  
DEL PRADO